

Por JUAN EHRMANN

**CON SU MECHON NEGRO**  
Tan caído sobre la frente como en otros tiempos, Pedro de la Barra (46 años), regresó a la vida teatral, 17 meses después de haberse retirado de la dirección del TEUCH que él mismo fundara. La ocasión también marcó el debut del binomio teatral Manuel Rojas-Isidora Aguirre, cuya obra, "Población Esperanza", fue estrenada por el Teatro Universitario de Concepción (TUC), bajo la dirección del "maestro" (como se conoce allá a De la Barra).

Después del estreno de 6 obras en 1958, el TUC entró con bríos al año nuevo. El teatro penquista existe más de diez años en una forma u otra. El actual director de la U. de Concepción, David Stitchkin, lo dirigió en 1947. En diciembre de 1956 Gabriel Martínez fue nombrado director del TUC. El vicerrector, Hugo Trucco, contó a ERCILLA:

—Antes discutíamos 30 meses para dar una obra. Ahora se trabaja en forma constante.

El balance del año pasado arrojó un total de 96 funciones. Treinta de éstas tuvieron lugar en giras de extensión teatral a once ciudades sureñas, en que hasta se llegó al lejano Coyhaique. "El Diario de Ana Frank" se estrenó antes que en Santiago y dos otras piezas, "Una Mirada Desde el Puente", de Arthur Miller, y "Dos Más Dos Son Cinco", de Isidora Aguirre, aún no se conocen en Santiago. El TUC proyecta llegar a la capital con estas obras y "Población Esperanza", en el curso de 1959. El mayor éxito de público fue Ana Frank. Fue vista por 4 mil 568 espectadores, que pagaron su localidad. Las funciones tienen lugar en el Teatro Concepción, de 1.200 localidades a 500 pesos la platea y 150 la galería (también hay "populares" a 300 pesos).

de "Población Esperanza" dieron a tablero vuelto. El joven equipo del TUC cuenta con 22 actores (11 de ellos son rentados), 4 directores (2 de ellos full-time), 5 técnicos y 2 administrativos. Gracias a su labor del año pasado, por primera vez se puede hablar de una efectiva descentralización y nacimiento de una nueva plaza teatral.

### ESTRENO SORPRESA

El estreno estuvo programado para la función nocturna, y, ese mismo día, los nerviosos actores estaban dedicados a los últimos preparativos, cuando un mensaje de la rectoría les informó que se adelantaría para la vermut, tendría carácter de función de gala y contaría con la asistencia de los rectores Ma-

rio Cassinoni (U. de Montevideo) y Risieri Frondizi (U. de Buenos Aires). El inesperado honor produjo pánico inicial en los actores, que sólo desapareció una vez que se levantó el telón. Pedro de la Barra comenta que hasta se puso corbata y traje nuevo. Sólo uno de los gestores de la jornada no pudo vencer sus nervios. Dijo el vicerrector Trucco:

—Manuel Rojas se pasó toda la función escondido en rincones, asomándose por aquí y por allá, pero sin sentarse en su palco. Cuando los entusiastas aplausos al final le tranquilizaron, dijo: "Parece que realmente gustó. Voy a venir a ver la próxima función".

### BINOMIO DISPAR

Es difícil imaginarse un bi-

nomio de autores con físicos tan diferentes como los de "Población Esperanza". El novelista Manuel Rojas ("Hijo de Ladrón") tiene 63 años y mide 186 centímetros. La autora teatral Isidora Aguirre ("Las Pascualas"), de 39 años, mide apenas 1 metro 51, pero aún crece. Confidenció:

—Antes medía 1 metro 48. Crecí un poquitín con cada hijo. Ahora estoy esperando el cuarto. Luego mediré 1.52.

Según Manuel Rojas, se conocieron "de a poco, hace muchos años".

—El primer pedido de mano —agrega Isidora Aguirre— fue en diciembre de 1955, después del estreno de mi comedia "Carolina". En julio de 1957, Manuel quiso adaptar "Hijo de Ladrón" al teatro, pero me pareció que eso era demasiado difícil. Tantos proyectos de colaboración sólo cristalizaron el año pasado. Pedro Orthous conoció "Población Esperanza" en ciernes y la llevó al concurso del TEUCH, pero la obra que se estrenó ahora es muy diferente. Entonces estaba a medio hacer. Siguiéron tres meses de trabajo diario conjunto, antes de que la entregásemos al TUC.

Al gestarse la obra, Rojas propuso las ideas y el planteamiento filosófico. De él son los personajes de la visitadora y del ladrón. Isidora Aguirre agregó otros personajes (entre ellos, el Canuto). A veces planeaban escenas y cada uno las escribía a su manera, para luego fundirlas en una sola versión. Otras escenas las "conversaron", identificándose cada uno de los autores con un personaje.

La idea detrás de "Población Esperanza" es que "El mal de los miserables es la miseria y ni el amor humano ni el amor divino son suficientes para salvarlos". La premisa inicial es de Bernard Shaw; la segunda parte pertenece a los autores. Ubicada la acción en una población callampa, extrae sus protagonistas de aquel ambiente: un haragán que se hacía pasar por mudo para pedir limosnas; el buen Don Teo, dueño de un boliche en la población;

la pordiosera Emperatriz; maleantes, una prostituta, una visitadora social.

El lenguaje utilizado es crudo y realista, pero fonéticamente depurado, alcanzando belleza sonora y calidad poética. No se trata de una reproducción de la realidad a la manera costumbrista o criollista, sino, como declaró el propio Rojas a "La Crónica", de que "sus criaturas son símbolos de seres, y de sus actitudes, condiciones y problemas. Estas son cosas que existen en todos los países subdesarrollados y aun en los superdesarrollados. Hay mendigos, vagos, ladrones y almas generosas en las barbas del Tío Sam y en la capa de armijo de Isabel II, en los bolsillos del chaleco de Krushchev. O sea, el tema y los personajes son universales, o, por lo menos, pretenden serlo.

una discusión de la obra con participación de todos los asistentes y un dramático final. Después de una controversia de 20 minutos sobre una decisiva escena del último acto, se levantó el telón y se ensayó ahí mismo el cambio que había sido propuesto, el que —con su efecto a la vista— fue inmediatamente incorporado a la pieza.

Después de 6 funciones de "Población Esperanza" en el Teatro Concepción, el TUC realizó breve temporada en Talcahuano. Sólo después de ésa, los actores se podrán cortar el pelo. Anteriormente, las visitas al peluquero habían sido terminantemente prohibidas por el maquillador Carlos Núñez.

Mientras tanto, Pedro de la Barra debía partir a Valdivia, para iniciar la organización del departamento de teatro de la Universidad Austral.

RECTORES EN ESTRENO-SORPRESA  
Cassinoni, de la U. de Montevideo, y Frondizi, de la U. de Buenos Aires



BINOMIO DE AUTORES ROJAS-AGUIRRE  
"Nos conocimos de a poco hace muchos años"

